

Mensaje para el Día del Libro y del Derecho de Autor de 2000

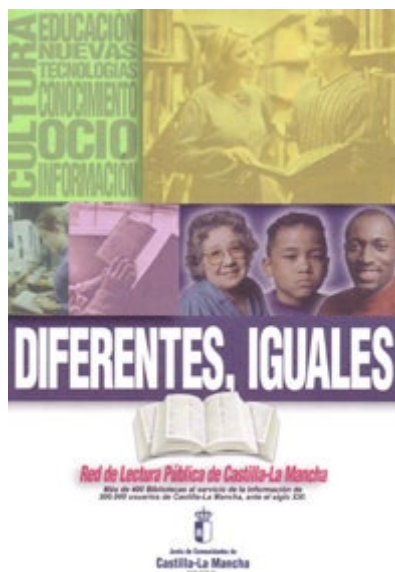
Sólo aquí y ahora, en la vida que nos toca vivir a cada uno, tenemos la oportunidad de estar con los demás, de verlos y de mirarnos en ellos, porque los otros son los espejos en que nos reconocemos. Sin los demás no tendríamos identidad, ni peculiaridades, ni eso que llamamos personalidad. Daría igual cómo nos vistiésemos o cómo hablásemos porque no sentiríamos la necesidad de distinguirnos de nadie.

Cuanto más diferentes somos los seres humanos, más se amplía el espejo en que nos buscamos y nos encontramos sin cesar. Y la imagen de nuestro mundo personal se agranda, se enriquece, se vuelve apetecible. Las diferencias gustan, despiertan el interés, enseñan, ¡Qué aburrido sería que todos hablásemos la misma lengua, que tuviésemos el mismo sexo, la misma religión, la misma raza!. Sería insoportable, La variedad nos lanza a la exploración, la reflexión y el conocimiento.

¿Como sería nuestra vida si siempre tuviésemos que oír la misma canción y ver la misma película? ¿Y leer el mismo libro una y otra vez? Un solo libro para toda la humanidad. Es impensable porque el arte proviene de la necesidad del ser humano de expresarse, de comunicarse con los demás, de decir quien es él, porque cada uno de nosotros es único, singular, irreplicable, Por fortuna estamos rodeados de millones de libros que encierran la singularidad de millones de personas, que nos lanzan a grandes aventuras, sueños, amores, incertidumbres, y en definitiva a la diversión siempre. Y esos libros nos pertenecen a todos, son nuestros., Ni siquiera son ya de quienes los escribieron. El libro es de quién lo tiene abierto ante él, de quién se interna por sus corredores y sus ríos y sus calles y los latidos de su corazón.

¡Que fácil es divertirse, emocionarse y saber lo que piensan y lo que hacen otras personas sin llegar a conocerlas físicamente! ¡Cuánto mundo en nuestras manos! Y sólo hay que acercarse por una biblioteca como ésta. Aquí están esperándonos nuestros fieles amigos, incansables, dispuestos a contarnos en todo momento lo que piensan y lo que les ocurre. Millones de libros distintos para millones de personas diferentes. Quien no aprovecha este tesoro es como quien tiene una suculenta cuenta corriente en el banco y nunca la utiliza. Como quien posee una fastuosa casa y jamás ha entrado en ella, ni siquiera para echarle un vistazo.

Aprovéchate. Todos los libros del mundo son tuyos. El mundo es tuyo. Sólo quien no lee,



quien no conoce a los demás, tiene miedo a lo diferente y acaba viviendo aislado en su pequeño mundo. Carece de espejo y no se reconoce.

Clara Sánchez

Autora de "Últimas Noticias del Paraíso". Premio Alfaguara 2000